

Crece el cultivo de huertos en Europa para ahorrar en el mercado

ÁNGELES LUCAS

“DISFRUTAR DEL rojo de los tomates, el grosor de las hojas de las lechugas o la calidad de los brócolis y los calabacines que salen de mi huerto es un auténtico lujo”, dice entusiasmado Jesús Ruiz, que autogestiona su producción de vegetales y frutas en una pequeña parcela de la isla española de Ibiza, en pleno Mediterráneo.

“El huerto es mi liberación y además es una inversión. Hay que contar con un importante consumo de agua, pero solo gasté 50 euros (60 dólares) en semillas, plántines y utensilios... y ahora tengo kilos de productos de primera calidad durante meses”, valora.

“Por ejemplo, un plantín de lechuga cuesta 20 céntimos de euro, y en el mercado valdría 2,5 euros”, detalla. “Además, ya he encontrado a una vecina que tiene gallinas y hacemos trueque de productos”, añade.

Jesús tiene 26 años y es decorador de interiores en la Isla, un ámbito relacionado con la construcción. “Por eso mis ritmos de trabajo son más fuertes en periodos previos a las vacaciones, antes de la apertura de negocios o residencias, pero el resto del año decae”, explica.

Como Jesús, cada vez son más los europeos que cultivan sus alimentos. Algunos lo hacen para consumir productos ecológicos, otros como distracción, y ahora aumenta el número de personas que han vuelto a la tierra para ahorrar en la cesta de la compra. El auge de los huertos de autoabastecimiento se está dejando ver en países como Grecia, Irlanda, Portugal o España, donde la crisis económica está azotando con más fuerza.

“Es evidente que cada vez hay más personas que están cultivando sus productos para la subsistencia y la alimentación familiar. En los dos últimos años he observado un importante crecimiento, sobre todo de gente joven, fundamentalmente licenciados sin ingresos”, asegura Raúl Puente, profesor de Geografía de la Universidad Pablo de Olavide, que esta semana ha recogido junto a la asociación Parque Miraflores la Medalla de la Ciudad de Sevilla por gestionar el primer huerto urbano de España, creado en 1991.

UNA TENDENCIA EN ALZA

Lo que a primera vista puede parecer un *hobby* es una salvación para la gente de esta comunidad. Argyro Papazoglou y su esposo Niko son pensionistas y ahora han visto cómo sus pensiones estatales se han reducido drásticamente.

“Teníamos que hacer algo”, dice Argyro. Y esta parcela les proporciona el 50 % de sus necesidades alimentarias, lo que les hace ahorrar en sus facturas de supermercado.

El proyecto de Marousi es solo un ejemplo del creciente aumento de estas iniciativas en Grecia, donde la gente casi ha dejado de pedir ayuda al exterior.



Jesús Ruiz autogestiona su producción de vegetales y frutas en Ibiza.

Ahora los griegos se están tomando el asunto en sus manos y están encontrando maneras de ayudarse a sí mismos, sus vecinos y su comunidad local.

PROLIFERACIÓN DE INICIATIVAS

El alcalde de la ciudad andaluza de Málaga, una de las regiones con más desempleo de España (30 %) también ha destinado un solar en el centro de la ciudad para hacer un huerto colectivo en unos terrenos que iban a ser construidos pero que por la crisis económica se han quedado degradados y en desuso.

“Para gestionar la tierra nos hemos organizado como asociación y hemos creado el proyecto El Caminito, que no pretende mercantilizar con los productos, sino crear un punto de dinamización del barrio, de intercambio de alimentos, de donación a servicios sociales...”, explica Pablo Baño, participante del proyecto.

José Manuel González es propietario de 150 parcelas, también en Málaga, y cuenta que tiene una larga lista de espera de personas que quieren su terreno para cultivar. “Vienen familias, muchos jóvenes, desempleados, funcionarios, gente que requiere de una actividad, o que quiere conocer a otras personas... Aquí se intercambian recetas, se está en contacto con la tierra...”, explica.

Y tal ha sido el auge de los huertos en Málaga que los ecologistas han denunciado que se están gestando procesos de urbanización irregulares por parte de particulares. “Por supuesto que un huerto es rentable económicamente, que cultivar tiene beneficios para la salud física y psicológica. Pero no se puede degradar el entorno visual con palos y chapas para delimitar los emplazamientos”, declara Rafael Yus, coordinador de Gena Ecologistas en acción.

Otros prefieren, en cambio, decorar sus balcones con verduras. “En lugar de plantar flores, se pueden cultivar vegetales. Es bonito ver cómo crece una lechuga en tu ventana”, declara Dolores Lobillo, gestora de Engranajes Culturales y organizadora del taller Un huerto en tu balcón.

Por su parte, Jesús Ruiz está elaborando un álbum de fotos con el crecimiento de sus frutos en Ibiza que ha titulado Me he huerto (vuelto) loco. Además, ahora en lugar de regalar ramos de flores a las chicas, “¡les regalo unas lechugas y unas verduras estupendas!”, exclama. Un éxito. (BBC España)

África, ¿nuevo El Dorado de los migrantes europeos?

ASSANATOU BALDÉ

LOS AFRICANOS ya no son los únicos en emigrar por razones económicas y para mejorar así sus condiciones de vida. Los europeos también emigran cada vez más. Estos nuevos migrantes se dirigen hacia el continente africano, con la esperanza de encontrar trabajo. A mediados de abril, los guardacostas argelinos detuvieron a cuatro inmigrantes clandestinos españoles, en el litoral occidental, como informa el diario argelino Liberté, en su edición del 17 de abril del 2012. Se trata de un hecho totalmente inesperado, ya que, por lo general, son los inmigrantes africanos los que son interceptados en las costas españolas.

SUEÑOS DE EXILIO EN TIERRAS AFRICANAS

¿La razón que dieron estos cuatro jóvenes españoles para migrar hacia África? La crisis económica mundial que mina España desde hace años. Estos jóvenes se dirigían hacia Orán, que cuenta con muchas empresas españolas. Ellos esperaban ser contratados por alguna de ellas. Según Liberté, los cuatro inmigrantes españoles en Argelia perdieron su trabajo en una empresa que se declaró en quiebra en España y solicitaron el visado para emigrar a Argelia.

Los españoles no son los únicos en Europa que sueñan con encontrar un trabajo en África. Sus vecinos portugueses también; son numerosos los que han probado suerte en Angola, excolonia portuguesa. El pasado 2 de febrero, 20 portugueses fueron detenidos en el aeropuerto de Luanda, capital angoleña, por los servicios de migración y extranjería. Poco después, fueron reenviados a Lisboa, capital portuguesa, porque sus visados habían sido considerados falsos por parte de las autoridades angoleñas. Estos migrantes afirmaron a una cadena de televisión que fueron encerrados en una sala del aeropuerto donde fueron amenazados.

EXPULSADOS DE ANGOLA 42 TRABAJADORES ILEGALES PORTUGUESES

El ministro de Asuntos Extranjeros de Portugal intentó calmar la situación, prometiendo una “investigación, junto con las autoridades angoleñas, para buscar la forma de prevenir este tipo de problemas”. Según un responsable angoleño de los servicios de migración “se negó la entrada en territorio angoleño a estos portugueses por varias razones: falta de medios de subsistencia, visado caducado, mal estado del pasaporte, falta de pago de una multa anterior por estancia ilegal en Angola y desacato a la autoridad”.

El número de inmigrantes portugueses que huyen de la crisis económica de Portugal hacia Angola, de hecho, ha aumentado rápidamente. En julio del 2011, 42 portugueses que trabajaban ilegalmente en Angola, fueron expulsados. Frente a esta tendencia que va en aumento, “Angola no hace más que aplicar de manera rigurosa las buenas prácticas internacionales en materia de migración”, aseguró un responsable angoleño.

¿Y SI LOS JÓVENES EUROPEOS ATRAVESARAN EL MEDITERRÁNEO PARA EMIGRAR?

Angola y Portugal firmaron un acuerdo el 15 de septiembre del 2011, que quiere facilitar las condiciones de concesión de visados de entrada entre los dos países. El acuerdo concluido en Lisboa por Georges Chikoti, ministro angoleño de Asuntos Exteriores, y su homólogo portugués, Paulo Portas, permite también entradas múltiples en los dos países o la prolongación de la estancia, si el visado expira.

La prensa portuguesa no ha dejado de constatar el aumento del número de inmigrantes portugueses en Angola. Según un diario de Lisboa, en el 2006, solamente se registraron 156 visados de portugueses que partían para Angola. En el 2011, el número explota y alcanza los 23 mil 787. En el 2012, hay registrados cerca de 100 mil portugueses residentes en Angola, es decir, el triple que de angoleños instalados en Portugal. Una migración que las autoridades portuguesas alientan, según el periódico camerunés Camer.be.

Un editorialista portugués también dijo recientemente: “La vieja Europa deprimida. La zona euro a punto de implosionar y la recesión amenaza. En África, el crecimiento económico es constante. ¿Y si los jóvenes europeos atravesaran el Mediterráneo para emigrar?”. ¿Y si un día África se convierte en el verdadero El Dorado para todos aquellos que quieren huir de la miseria en Occidente? (Revista Fundación Sur)